

La tesis de la inconmensurabilidad: ¿un problema para quién?

María Teresa Gargiulo de Vazquez¹

Resumen

Existe una profusa literatura que ha situado a la doctrina de la inconmensurabilidad como una objeción contra la racionalidad científica en cuanto tal. Estas hermenéuticas no parecen haber advertido quienes eran los verdaderos interlocutores de esta objeción, y por tanto, para quienes la relación de mutua inconsistencia que pueden presentar dos teorías comprensivas, es realmente un problema. En este trabajo expondremos como la tesis de la inconmensurabilidad, tal cual esta fue formulada por Paul Karl Feyerabend, no es sino una reducción al absurdo de una particular manera de fundamentar la racionalidad científica, a saber, de una tradición epistemológica donde tanto el positivismo lógico como el racionalismo crítico procuraron definir la ciencia estableciendo una serie de distinciones que resultan ser contextualmente dependientes. De este modo procuraremos mostrar como la inconmensurabilidad en un sentido negativo puede significar el fracaso de una tradición epistemológica. Pero en un sentido positivo, revela la necesidad de buscar nuevos caminos para fundamentar y definir la empresa científica.

Palabras Claves: Inconmensurabilidad, Racionalidad Científica, Feyerabend, Racionalismo Crítico, Positivismo Lógico.

¹ UnCuyo-CONICET.

La tesis de la inconmensurabilidad ha sido una de las tesis más controversiales durante la segunda mitad del siglo XX. En la abundante bibliografía que ha discutido esta cuestión existe una importante tradición hermenéutica que ha situado esta tesis como la responsable de haber instaurado una visión escéptica, relativista e irracional respecto a la ciencia. Pues la relación de mutua inconmensurabilidad entre teorías parecería impedir una explicación del realismo, el progreso y la objetividad científica.

No obstante, estas discusiones y debates en torno a la doctrina de la inconmensurabilidad podrían ofrecer una visión fragmentaria e incompleta acerca de sus implicancias si no se reconocen las premisas desde las cuales ella fue formulada, es decir, si no se reconoce el marco conceptual donde ella significa realmente un problema.

La intención de este trabajo es exponer como la doctrina de la inconmensurabilidad –tal como ha sido formulada por Paul Karl Feyerabend– no supone un problema para la racionalidad científica en cuanto tal. La relación de mutua inconmensurabilidad que puede existir entre distintos paradigmas, teorías o tradiciones científicas no es sino una objeción contra una particular concepción de ciencia. La inconmensurabilidad representa un problema para el positivismo y el racionalismo crítico en la medida que pone en jaque las dialécticas que éstos establecen para definir la ciencia. En su sentido positivo, mostraremos como el quehacer científico no se enfrenta nunca con el problema de la inconmensurabilidad. Esta es un problema de los filósofos de la ciencia que pretenden explicar la ciencia bajo los cánones y principios de aquellos modelos explicativos.

A su vez, procuraremos explicar las razones y argumentos por las cuales Feyerabend deja de percibir la inconmensurabilidad como un problema. Presentaremos la comprensión de la ciencia a la que accede en sus últimos años en orden a mostrar como en ella no cabe plantear la objeción de la inconmensurabilidad.

En el año 1962 con la aparición de *La estructura de las Revoluciones Científicas* de Thomas Kuhn (1970) y el artículo *Explicación, Reducción y Empirismo* de Paul Karl Feyerabend (1962/1989)², se instaura en la

² Para facilitar la lectura, las citas de las obras de Paul Feyerabend tendrán doble fecha. La primera se refiere al año de la primera publicación y la segunda a la publicación consultada. El objetivo de la doble fecha es dar cuenta de un orden cronológico de las publicaciones y, al mismo tiempo, remitir al lector a los lugares precisos donde pueda cotejar las

filosofía de la ciencia el debate en torno al problema de la inconmensurabilidad. Las diversas comprensiones que dichos autores tienen acerca de esta tesis, así como la falta de un uso consistente y claro por parte de sus críticos, ha exigido distinguir las distintas versiones y sentidos que puede adoptar la doctrina de la inconmensurabilidad³.

Atendiendo a esta ardua tarea analítica —ya realizada por una profusa literatura— podemos diferenciar cuatro versiones o formulaciones distintas del problema de la inconmensurabilidad. A saber, la tesis de la inconmensurabilidad semántica, la tesis de la inconmensurabilidad metodológica, la inconmensurabilidad perceptual o psicológica y la tesis de la inconmensurabilidad ontológica.

A lo largo de este trabajo nos referiremos al problema de la inconmensurabilidad tal cual éste ha sido formulado y entendido por Paul Feyerabend. Es decir, adoptaremos la tesis de la inconmensurabilidad ontológica. Pues, a nuestro entender esta es la formulación más precisa, radical y explicativa de todas las dimensiones en las cuales se manifiesta la relación de mutua inconmensurabilidad entre teorías.

La tesis de la inconmensurabilidad ontológica es aquella que revela la relación de inconsistencia entre teorías comprensivas en cuanto que éstas están informadas por ontologías mutuamente excluyentes.

Feyerabend asegura que “una teoría es incompatible con otra si sus consecuencias ontológicas son incompatibles con las consecuencias ontológicas de la última” (Feyerabend, 1981b, xi). Lo que ocurre cuando se pasa de una teoría A a una teoría B —explica el vienés— “es una sustitución de la ontología” (Feyerabend, 1962/1989, 39), y, por tanto, un correspondiente cambio en el significados de los términos teóricos y observacionales y en los criterios metodológicos (1962/1989, 39). Es decir, la

citas textuales, las paráfrasis y las referencias generales.

³ En esta tarea se destaca el trabajo de Sankey y Hoyningen-Huene (2001) quienes clasifican las distintas acepciones que adquiere la doctrina de la inconmensurabilidad tanto en Kuhn como en Feyerabend. Por su parte, Hoyningen-Huene ha profundizado particularmente el desarrollo y la evolución de esta tesis en la obra de Kuhn. En línea con este trabajo de esclarecimiento Oberheim (2006, 77-115) ha explicado las diferencias que existen entre la tesis popperiana de la inconsistencia lógica y la doctrina de la inconmensurabilidad de Paul Feyerabend. Finalmente, cabe destacar el trabajo de Perovich (1991) quien tiene el mérito de haber subrayado el signo distintivo de la doctrina de la inconmensurabilidad de Feyerabend, a saber, la relación de inconsistencia ontológica entre teorías sucesivas.

inconmensurabilidad ontológica es en definitiva la causa y explicación última de la inconsistencia semántica y metodológica entre teorías.

La inconmensurabilidad –según el vienés– se refiere únicamente a la relación de inconsistencia entre teorías universales o comprensivas (Cf. Feyerabend, 1958, 78-79, 90-91; 1958/1981, 29, 35; 1961/1999, 52-54; 1962/1981a, p. 323; 1962/1989, 137-138; 1965/1981b, 109-110; 1967, 40; 1975/1992, 102-103; 1977, 365, n. 1; 1977/1999, 204)⁴, es decir, entre aquellas que tienen implicancias ontológicas distintas. La inconmensurabilidad describe la relación entre aquellas teorías que son lo suficientemente ricas como para dar una explicación acerca de la naturaleza de todos los fenómenos físicos (Feyerabend, 1962/1989, 137-138) y, por tanto, que son capaces de sustituir a las demás cosmovisiones como un todo (Feyerabend, 1962/1989, 38), tales como la teoría aristotélica, la teoría Newtoniana, o la teoría cuántica (Feyerabend, 1958/1981, 29, 35).

Pero Feyerabend no se limita a aplicar su noción de inconmensurabilidad a los conceptos y a las teorías sino que –tal como ya ha sido mostrado por Oberheim (2006, 130)– la extiende también a la relación que puede existir entre cosmovisiones, tradiciones, culturas, comunidades, paradigmas, valores, prácticas, acciones, percepciones, cuestiones, problemas, etc.

Toda teoría, cultura o tradición –explica el vienés– en virtud de su ontología no sólo define un modo particular de ver la realidad sino que establece una manera de seleccionar (1962/1989, 108, 77-78), disponer y explicar (1962/1989, 54; 1958/1981, 31 y 77-78); la evidencia o hechos observacionales (1962/1989, 54, 73, 92 y 129), fija la significación que adquieren los términos teóricos y observacionales (1962/1989, 78; 1958/1981, 31), crea los instrumentos de observación y medición, y codifica los modos en que los resultados deben interpretarse (1962/1989, 53-54, 77-78). De aquí que en la medida que las teorías estén informadas por una ontología distinta el conjunto de datos observacionales, términos, leyes o principios de una teoría resulten incompatibles o, más propiamente, inconmensurables con los de otra. No existe entre ellas, un principio común y externo en virtud del cual se pueda determinar cuál de las teorías en competencia es mejor o más verdadera que otra. Pues

⁴ Esta restricción de la tesis de la inconmensurabilidad a las teorías comprensivas constituye para Hoyningen-Huene la diferencia principal entre la concepción de inconmensurabilidad de Feyerabend y la de Kuhn. (Cf. Hoyningen-Huene, 2000b, 106).

cada ontología define sus propios principios semánticos y metodológicos. Luego, la causa última de la inconmensurabilidad es la ontología que atraviesa el contexto teórico como un todo.

No han faltado críticos que hayan apuntado que esta formulación –u otras– del problema de la inconmensurabilidad conducen necesariamente a concepciones relativistas, escépticas o instrumentalistas respecto la ciencia. Pues presentan esta relación particular entre teorías como uno de los argumentos principales que promueven una visión escéptica, fragmentaria, irracional y relativista respecto a la ciencia en cuanto que impide toda posibilidad de explicar el progreso, la objetividad o el realismo científico⁵.

Ahora, esta literatura parece ignorar que Feyerabend nunca pretendió postular positivamente el relativismo, la irracionalidad o el escepticismo respecto a la ciencia. Por el contrario, lo que buscó mostrar, por medio de una reducción al absurdo, es que esta visión de la ciencia no es sino una consecuencia lógica que se sigue de los mismos supuestos del positivismo lógico y del racionalismo crítico. Feyerabend formula la inconmensurabilidad como una reducción al absurdo de los intentos del racionalismo crítico y del positivismo lógico por definir la ciencia. La inconmensurabilidad exhibe la impotencia de éstos para explicar desde sus propios principios el realismo y el progreso científico cuando aparece una nueva teoría o paradigma científico comprensivo. Luego, no se puede hacer responsable a la doctrina de la inconmensurabilidad de estas valoraciones absurdas de la ciencia. Los verdaderos responsables son los axiomas o principios desde los cuales parte este problema, es decir, los modelos de explicación que ella está reduciendo al absurdo.

Particularmente, la inconmensurabilidad pone en evidencia el fracaso de tales tradiciones para dar cuenta del progreso científico en un cierto tipo de transición teórica. Pues mientras el positivismo lógico y el racionalismo crítico entienden el progreso como el proceso en el cual las teorías existentes son mejoradas o el número de hechos conocidos es simplemente incrementado; la inconmensurabilidad prueba que los principales

⁵ Cf. Preston, 1997, 5-6; 2000, 94; Lloyd 2000, 115; Gellner, 1975, 336; Watkins, 2000, 49; Ribes, 1989, 15-16; Giedymin, 1971; Grunfeld 1984; Theocharis and Mihalís, 1987, 598; Bunge, 2003, 30; Horgan, 1993, 36; Nickels, 1998; Rossi, 1975, 266; Finocchiaro, 1973, 361; Bhaskar, 1975, 39, 45-46; Andersson, 1984, 13-23; Counihan 1976, 470-472; Kulka, 1977, 277-282; Hattiangadi, 1977, 289; Broad, 1979, 537; Worrall 1978, 279-280).

avances teóricos no son parte de un proceso continuo de aumento de contenido o de enriquecimiento de ideas ya establecidas sino que obligan a una revisión del estatus ontológico de las antiguas teorías (Cf. Feyerabend, 1962, 198; 1965, 88-89, 176; 1965/1981b, 111; 1970/1989, 117-118; 1978/1982, 200, n. 38; 1992, 367-368).

La inconmensurabilidad supone la existencia de un cambio conceptual radical. Según ella los términos de una nueva teoría no se refieren a ninguna de las entidades designadas por las teorías anteriores. Esta variación o discontinuidad de referente invalida la noción de progreso. Pues si las teorías no pueden ser comparadas con respecto a un contenido o referente común entonces es imposible evaluar el progreso científico. Si no existe patrón común que permite comparar una teoría con otra ¿en función de qué se puede determinar que una teoría es mejor o más verdadera que otra?

Algo análogo sucede con el realismo científico. El realismo –en términos excesivamente genéricos– concibe la sucesión de teorías como descripciones alternativas de un dominio común de entidades que existen independientemente de pensamiento humano y de las teorías científicas. Ahora bien, la inconmensurabilidad ontológica cuestiona justamente la continuidad de la referencia ontológica en las teorías científicas rivales. ¿Cuál de las teorías alternativas trata con lo real? ¿Qué conceptos de las teorías en competencia describen algo de lo real y cuáles no? ¿Las teorías ontológicamente inconmensurables hablan o no hablan acerca de lo mismo? ¿Las ontologías de las teorías científicas son vías de acceso a la realidad o simplemente ofrecen la posibilidad de construir una infinidad de mundos alternativos? ¿Qué estatuto ontológico poseen las entidades que se constituyen en objeto de estudio de las teorías científicas?

En *La Ciencia en una Sociedad Libre* (1978) el vienes subraya que desde los cánones del positivismo lógico y del racionalismo crítico no hay modo de poder determinar desde el interior de una teoría científica si ella se refiere o no a la misma entidad que su teoría rival (Feyerabend, 1970/1989, 117-118; 1978/1982, 200-203, n. 38).

Esta formulación de la doctrina de la inconmensurabilidad no supone por parte de Feyerabend la defensa de una metafísica idealista. La inconmensurabilidad ontológica no es un pseudo-problema fruto de una metafísica neo-kantiana –tal como da a entender Devitt (2001), Preston (1997, 100), Sankey y Hoyningen-Huene (2001, xvi)–. Nuestro filósofo presenta la inconmensurabilidad como un hecho histórico, y no como el

resultado de una metafísica idealista. La misma historia de la ciencia pone de manifiesto cómo en ciertas transiciones teóricas existe una sucesión de supuestos ontológicos que se presentan según los cánones positivistas y racionalistas como recíprocamente inconsistentes (Cf. Feyerabend, 1981b, x y xv; 1981a, cap. 2.4, cap. 15, cap. 16 y cap. 17; 1962/1989, 93-94; 1975/1992, 282-283).

La inconmensurabilidad cuestiona los principios y criterios del positivismo lógico y el racionalismo crítico. Pues los elementos lógicos y observacionales (sea que estos sean susceptibles de ser sometidos a un proceso de verificación o de falsación) no pueden determinar por sí mismos lo real, lo objetivo, lo racional cuando entra en escena una nueva concepción del mundo (Cf. Feyerabend, 1962/1981b, 73-74; 1977, 367; 1987/2005, 181-18; 1991a, 101-102). Feyerabend afirma que “en tales situaciones no puede ser realmente esbozada una distinción entre los fenómenos y la interpretación por un lado y los fenómenos y hechos objetivos por el otro” (Feyerabend, 1958/1981, 28). Pues cada teoría científica, en función de la ontología o visión del mundo que la anima, establece un criterio de demarcación particular y arbitrario entre estas realidades. De aquí que los participantes de una teoría se ven obligados a reconocer en una revolución científica que no pueden dominar, con las formas de racionalidad que tienen a su alcance, la nueva ontología o visión del mundo que supone la nueva teoría.

Desde el exterior de una teoría su puede fácilmente racionalizar cualquier transición teórica –asegura Feyerabend contra Lákatos–. Pero tampoco en este caso se encuentra un criterio epistémico externo a las teorías inconmensurables que nos permita definir qué es lo real, qué es lo progresivo o qué es lo racional (Cf. Feyerabend, 1977, 364, n. 2; 1978/1982, 188; 1987/2005, 88-89). Esto es lo que lo conduce a Feyerabend a presentar como una consecuencia lógica un relativismo según el cual las teorías científicas no son más que descripciones arbitrarias, todas ellas igualmente válidas o equivalentes (Cf. Feyerabend, 1976, 385-388; 1978/1982, 141-142, 173-174; 1981c, 21-22; 1987b, 19-20; 1989, 395 n. 4, 399-400; 1991a, 89-90, 101; 1992, 367-368; 1993/2008, xiii-xiv)⁶.

⁶ Para una visión crítica se puede ver Dilworth, 2007, 53; Russell, 1983, 440-443; Gellner, 1975, 336; Munervar, 2000a, vi; 2006, 76-77; Van Fraassen, 2000, 32; Preston, 1997, 121-122, 174-175, 177-179, 191-193; 2000, 91-92; Lloyd, 2000, 119-120; Hatiangadi, 2000, 141-142; Oberheim, 2006, 102-103; Farrell, 2003, 102 y 147.

Pero insistimos, la intención de vienes no es postular una comprensión relativista respecto a la ciencia sino mostrar que el modelo positivista y racionalista de racionalidad debe reconocer el relativismo como una consecuencia que se sigue de su impotencia para poder explicar el progreso y el realismo científico en ciertas transiciones teóricas.

Podríamos resumir el planteo de nuestro filósofo de la ciencia del siguiente modo: la transición de dos teorías comprensivas mutuamente inconmensurables no puede ser explicada según los cánones y principios del positivismo lógico y del racionalismo crítico. Pues de hacerlo se encuentra ante la siguiente disyuntiva: o deben admitir el fracaso de sus principios para dar cuenta del progreso científico o deben proclamar un relativismo. Feyerabend optó por mostrar el absurdo de estas tradiciones por este segundo camino: a saber, exponer su fracaso mostrando una concepción relativista de la ciencia cuando es analizada desde sus propios principios.

Cabe aquí entonces retomar la pregunta inicial de nuestro título. ¿Para quién es un problema la inconmensurabilidad? Evidentemente ésta no es en absoluto un problema para los científicos. El vienes insiste que los científicos –que trabajan en lo que los filósofos de la ciencia categorizarían como paradigmas o tradiciones mutuamente inconmensurables– pueden entenderse recíprocamente. Acceden a una recíproca comprensión a través de un proceso de inmersión o familiarización en el lenguaje y el mundo que supone la otra teoría. (Cf. Feyerabend, 1975/1992, 265-266; 1987a, 75-81).

La inconmensurabilidad no es un problema real para la ciencia sino para algunos intentos por parte de los filósofos de la ciencia de explicar la ciencia. Particularmente para una tradición epistemológica que ha intentado definir lo científico a través de una serie de distinciones que han resultado ser contextuales y ontológicamente dependientes (Cf. Feyerabend, 1970/1989, 89-90; 1975/1992, 167, 203-205; 1991a, 137-138).

La epistemología moderna, y luego la filosofía de la ciencia, en sus intentos de fundar o definir la objetividad o la racionalidad del conocimiento científico hizo todo tipo de distinciones. A saber, la distinción de Hume entre cuestiones de hecho y relaciones entre ideas (Cf. Hume, 2004); distinción que fue retomada más tarde por Kant en su división entre juicios sintéticos y juicios analíticos (Cf. Kant, 2003), y posteriormente por el positivismo lógico para el cual la distinción analítico-sintético se convertirá en la piedra angular de la teoría empirista del significado (Cf.

Hahn, Neurath y Carnap, 2002). A esto se suma la distinción entre teoría y método que caracteriza al racionalismo científico.

Pues bien, la doctrina de la inconmensurabilidad en la medida que manifiesta el carácter contextual de estas distinciones, es decir, cómo la concreción de cada una de estas distinciones es dependiente de la ontología que atraviesa a cada teoría, implica una crisis de esta tradición epistemológica. Cada teoría, tradición o cultura en virtud de su ontología introduce de una manera particular la distinción entre lo subjetivo y lo objetivo, entre lo real y lo aparente, entre los hechos y la teoría, entre las proposiciones teóricas y observacionales, entre el contexto de descubrimiento y justificación, entre ciencia y metafísica. Luego ninguna de estas dialécticas puede erigirse como el criterio neutro, universal y objetivo en virtud de cual pueda elegirse entre dos teorías rivales o tradiciones de pensamiento. Ellas son incapaces de dar cuenta del progreso, la racionalidad y la objetividad científica en un cierto tipo de transiciones teóricas. Éstos no ofrecen criterios para discernir si las nuevas teorías se refieren al mismo contenido empírico, si implican un progreso respecto a la anterior (Cf. Feyerabend, 1970/1981, 152-153), o si es racional su manera de delimitar lo objetivo de lo metafísico (Cf. Feyerabend, 1993/2008, 207, 242-243; 1975/1992, 265-266; 1981e, 16; 1981d, 23, n. 17).

La inconmensurabilidad supone una objeción y un verdadero problema para esta tradición que constituye a la epistemología moderna. Pues pone de manifiesto que sus distinciones son el resultado de una visión ontológica contextualmente situada y que en cuanto tales no pueden ser presentadas como el criterio universal, neutro y objetivo en virtud del cual puede determinarse la superioridad de una teoría o tradición sobre otra.

La inconmensurabilidad significa una crisis para un particular modelo axiomático de ciencia postulado por el positivismo lógico. Y, a su vez, para el racionalismo crítico que concibe a la ciencia como a las demás tradiciones de pensamiento como sistemas cerrados e inconmensurables.

Pero en la medida que Feyerabend deja de analizar la ciencia desde los cánones de su propia formación en el positivismo lógico y en el falsacionismo popperiano insiste que no debe valorarse la inconmensurabilidad como un verdadero problema. En sus estudios acerca de la historia de las concepciones humanas el vienés destaca la posibilidad de la inteligencia humana de argumentar y reflexionar al margen de determinados marcos

culturales. Esta valoración positiva de la inteligencia fundamenta la posibilidad de comunicación y mutua comprensión entre culturas.

Esta valoración de la inteligencia pone de manifiesto que Feyerabend nunca negó la posibilidad de una mutua o reciproca inteligibilidad o comparabilidad entre teorías o culturas –como creyeron sus críticos a propósito de su doctrina de la inconmensurabilidad. Éstos no entendieron que la inconmensurabilidad no era sino una reducción al absurdo, una objeción a modos específicos de concebir la ciencia y la cultura. En la Introducción que escribe para el volumen I y II de sus *Philosophical Papers*, escribe:

La inconmensurabilidad es una dificultad para algunas visiones filosóficas bastante ingenuas (en explicación, verosimilitud, progreso en términos de aumento de contenido); esto muestra que estas visiones fallan cuando son aplicadas a la práctica científica; ésta no crea ninguna dificultad para la misma práctica científica (Feyerabend, 1981b, p. xi. Traducción nuestra)⁷.

Estas son las consideraciones que le permiten inferir una noción de ciencia y cultura diametralmente opuesta a la postulada por sus interlocutores. Mientras ellos conciben las culturas como sistemas cerrados o marcos de referencias mutuamente inconmensurables, Feyerabend las comprende como manifestaciones modificables y accidentales de una naturaleza humana común (Cf. Feyerabend, 1991/2003, 110-111; 1994/1999, 194; 1991/2003, 61-62). Las manifestaciones históricas de la naturaleza humana se materializan en visiones del mundo temporales, nunca bien definidas y siempre ambiguas (Cf. Feyerabend, 1991/2003, 165) puesto que interactúan y se modifican recíprocamente. Todas las culturas (y en ellas, los paradigmas, teorías o comunidades científicas) cambian y establecen recíprocamente puentes de dialogo (Cf. Feyerabend, 1970/1981, 141 n. 36). Luego, no existen culturas completamente cerradas o inconmensurables (Feyerabend, 1994/1999, 194). En este sentido, afirma que “toda cultura es potencialmente cualquier cultura” (Cf. Feyerabend, 1991/2003, 109, 165; 1993/2008, 217-218, 271-272; 1994/1995, 144; 1994/1999, 57).

⁷ También se puede ver: Feyerabend 1970/1989, 108; 1981b, xv- xvi; 1981c, 22-23; 1991a, 156-157; 1987a, 81; 1993/2008, 211; 1994/1999, 313. Para una visión crítica del abandono de Feyerabend de la inconmensurabilidad como un problema, cf. Oberheim 2006, 23; Munévar 1999, 221; 2006, 40, 163-164, 174, 189-190; Oberheim, Honyningen-Huene 1999, 227-228; Preston 1999, 235-237; Farrell 2003, 81-83.

Feyerabend deja de considerar la inconmensurabilidad como un problema en la medida que comprende que ésta solo sólo constituye una objeción contra determinados modos de concebir la ciencia: significa un obstáculo para el positivismo lógico que insiste en la rigidez del significado de los términos y que intenta explicar el progreso científico mediante la reducción lógica de las antiguas teorías a las nuevas; también supone una crisis para el racionalista crítico que concibe como reales solo aquellas entidades que son fruto de las abstracciones o experimentaciones efectuadas desde sus propios esquemas conceptuales. (Cf. Feyerabend, 1970/1989, 108; 1981b, xi, xv- xvi; 1981c, 22-23; 1991a, 156-157; 1987a, 81; 1993/2008, 211; 1994/1999, 313). Pero atendiendo a la ambigüedad del lenguaje, a la interacción existente entre las culturas Feyerabend infiere que la inconmensurabilidad no es una característica que describa las relaciones recíprocas que se establecen entre las culturas. En *Postscript on Reativism* (1993), escribe:

Déjenme repetir que las culturas invocan una cierta realidad y que estas realidades por si mismas no están nunca bien definidas. Las culturas cambian, interactúan con otras culturas y el resultado indefinido es reflejado en sus mundos. Esto es lo que hace la comprensión intercultural y el cambio científico posible: cada cultura es potencialmente todas las culturas (Feyerabend, 1993/2008, 271-272. Traducción nuestra).

La valoración positiva de la inteligencia le permite a Feyerabend inferir la posibilidad de especular y reflexionar trascendiendo los límites culturales. A su vez, a partir de esta concepción de las culturas como entidades abiertas al intercambio –con el consecuente abandono del problema de la inconmensurabilidad– el vienés procura ofrecer una nueva explicación de la ciencia muy alejada de la ofrecida por el racionalismo y el positivismo. Tal como es manifiesto ya en su *Filosofía Natural* (1970/2013) Feyerabend piensa la ciencia desde un horizonte más amplio. A través de una ampliación temática y metodológica busca acceder a una comprensión de la ciencia desde una perspectiva más comprensiva. Desde esta nueva perspectiva la ciencia se le presenta como la suma de múltiples tendencias míticas, filosóficas y artísticas que interactúan recíprocamente.

Para el vienés la ciencia constituye una de las muchas formas de pensamiento desarrolladas por el hombre. “La ciencia no es más que una parte de un todo más grande” (Feyerabend, 1991b, 24). La ciencia entendida como parte de la cultura occidental evoluciona y fluctúa a lo largo de la historia interactuando con diversos mitos y cosmovisiones del mundo. La ciencia, el mito y la filosofía no constituyen culturas cerradas sino

que, por el contrario, se suceden en una continua y recíproca interacción conformando un único proceso histórico a partir del cual se configura la ciencia occidental.

Contra los filósofos de la ciencia que buscan definir la actividad científica, mediante cánones abstractos, Feyerabend la presenta como una tradición que se manifiesta históricamente heterogénea. La ciencia es, en sí misma, una tradición histórica. Y ante la pregunta por la estructura propia de esta tradición y por los elementos que la distinguen de las demás tradiciones, Feyerabend responde que la ciencia posee una estructura que se define en función de las múltiples tradiciones mitológicas y filosóficas que la atraviesan históricamente. En su *Filosofía Natural* escribe:

Las tres formas de vida a que se refiere –mito, filosofía y ciencia– ni pueden separarse nítidamente, ni se suceden siempre por este orden. El mito anticipa la ciencia, y la ciencia tiene rasgos mitológicos; filosofía, ciencia y mito ora conviven pacíficamente, ora se disputan el derecho a existir; “supersticiones” y “prejuicios” los encontramos por doquier (Feyerabend, 1970/2013, 37).

Los límites entre la ciencia, el mito y la filosofía quedan desdibujados ante la nueva noción de cultura que propone como resultado del abandono del problema de la inconmensurabilidad.

Conclusión

La inconmensurabilidad revela la relación de inconsistencia que existe entre teorías científicas comprensivas al estar informadas por ontologías recíprocamente excluyentes. Ahora bien, dicha inconsistencia demuestra la imposibilidad de hablar de progreso, realismo y objetividad científica en los términos del positivismo lógico y del racionalismo crítico. Pues estos definen dichas nociones en virtud de un conjunto común de entidades observables. La inconmensurabilidad pone en evidencia cómo cada teoría en función de la ontología que la anima establece un criterio de demarcación particular entre el objeto real y el objeto teórico, entre los elementos objetivos y los subjetivos, entre lo empírico y lo metafísico. De este modo, demuestra la imposibilidad que existe para determinar desde el interior de una teoría científica si en la sucesión de teorías existe realmente progreso, si las teorías tratan con un mismo contenido empírico o si las entidades postuladas por la nueva teoría tienen idéntica referencia ontológica.

La doctrina de la inconmensurabilidad tal cual es formulada por Paul Karl Feyerabend no sólo revela la relación de inconsistencia o la irreductibilidad ontológica entre teorías científicas comprensivas sino que concomitantemente denuncia el reduccionismo que suponen determinados modos de entender la ciencia.

En un sentido negativo, la inconmensurabilidad impide retomar dialécticas o supuestos del positivismo lógico y del racionalismo crítico –o de la epistemología moderna en general–, a la hora de fundar la objetividad o la racionalidad científica. En un sentido positivo, se puede decir que la inconmensurabilidad es un intento de mostrar la necesidad de buscar una concepción de la racionalidad científica más amplia y comprensiva.

Referencia

- ANDERSSON, G. (1984). “¿Son Compatibles falsacionismo y falibilismo?”. *Estructura y desarrollo de la ciencia*. Radnitzky G., Andersson G. (eds.). Madrid, Alianza: 215-232.
- BHASKAR, R. (1975). “Feyerabend and Bachelard: Two Philosophers of Science.” *New Left Review* 94: 31-55.
- BROAD, P. (1979). “Paul Feyerabend: Science and the Anarchist.” *Science* 206: 534-537.
- BUNGE, M. (2003). *Cápsulas*. Barcelona, Gedisa.
- COUNIHAN, T. (1976), “Epistemology and Science - Feyerabend and Lecourt”. *Economy and Society* 5: 470-472.
- DEVITT, M. (2001). “Incommensurability and the Priority of Metaphysics”. *Incommensurability and Related Matters*. P. Hoyningen-Huene and H Sankey (eds.). Dordrecht, Kluwer: 143-157.
- DILWORTH C. (2007). *Scientific Progress. A Study Concerning the Nature of the Relation between Successive Scientific Theories*. Dordrecht, Springer.
- FARRELL, R. (2003). *Feyerabend and Scientific Values. Tightrope-Walking Rationality*, Kluwer Academic Publishers, Netherlands.

- FEYERABEND, P. (1958). "Complementarity". *Proceedings of Aristotelian Society, Suppl. Vol. 32*: 75-104.
- FEYERABEND, P. (1958/1981). "An attempt at a realistic interpretation of experience". *Realism, rationalism and scientific method, Philosophical Papers Volume 1*. Cambridge, Cambridge University Press: 17-36.
- FEYERABEND, P. (1961/1999). "Knowledge without foundation". *Paul K. Feyerabend: Knowledge, Science and Relativism, Philosophical Papers Volume 3*, John Preston (ed.). Cambridge, Cambridge University Press: 50-77.
- FEYERABEND, P. (1962). "Problems of Microphysics." *Frontiers of Science and Philosophy: University of Pittsburgh Series in the Philosophy of Science Volume 1*. Colodny R. (ed.). Pittsburgh, University of Pittsburgh Press: 189-283.
- FEYERABEND, P. (1962/1981a). "Hidden variables and the argument of Einstein, Podolsky and Rosen." *Realism, rationalism and scientific method, Philosophical Papers Volume 1*. Cambridge, Cambridge University Press: 298-342.
- FEYERABEND, P. (1962/1981b). "Explanation, Reduction and Empiricism." *Realism, rationalism and scientific method, Philosophical Papers Volume 1*. Cambridge, Cambridge University Press: 44-96.
- FEYERABEND, P. (1962/1989). *Límites de la ciencia. Explicación, reducción y empirismo*. Barcelona, Paidós.
- FEYERABEND, P. (1965). "Problems of Empiricism." *Beyond the Edge of Certainty. Essays in Contemporary Science and Philosophy*. Colodny R. (ed.). Pittsburg, CPS Publications in the Philosophy of Science: 145-260.
- FEYERABEND, P. (1965/1981a). "On the "Meaning" of Scientific Terms". *Realism, rationalism and scientific method, Philosophical Papers Volume 1*. Cambridge, Cambridge University Press: 97-103.
- FEYERABEND, P. (1965/1981b). "Reply to Criticism. Comments on Smart, Sellars and Putnam." en *Realism, rationalism and scientific method, Philosophical Papers Volume 1*. Cambridge, Cambridge University Press: 104-131.

-
- FEYERABEND, P. (1967). "The Mind-Body Problem." *Continuum* 5: 35-49.
- FEYERABEND, P. (1970/1981). "Consolations for the Specialist". *Problems of Empiricism. Philosophical Papers Volume 2*. Cambridge, Cambridge University Press: 131-167.
- FEYERABEND, P. (1970/1989). *Contra el Método. Esquema de una Teoría Anarquista del Conocimiento*. Barcelona, Ariel.
- FEYERABEND, P. (1970/2013). *Filosofía Natural*. Buenos Aires, Debate.
- FEYERABEND, P. (1975/1992). *Tratado contra el Método. Esquema de una Teoría Anarquista del Conocimiento*. Madrid, Tecnos.
- FEYERABEND, P. (1976). "Logic, Literacy and Professor Gellner." *British Journal for the Philosophy of Science* 27: 381-391.
- Feyerabend, P. (1977). "Review of Changing Patterns of Reconstruction." *British Journal for the Philosophy of Science* 28: 351-382.
- Feyerabend, P. (1977/1999). "Rationalism, Relativism and Scientific Method". *Paul K. Feyerabend: Knowledge, Science and Relativism, Philosophical Papers Volume 3*, John Preston (ed.). Cambridge, Cambridge University Press: 200-211.
- FEYERABEND, P. (1978/1982). *La Ciencia en una Sociedad Libre*. Madrid, Veintiuno Editores s.a.
- FEYERABEND, P. (1981a). *Realism, rationalism and scientific method, Philosophical Papers Volume 1*. Cambridge, Cambridge University Press.
- FEYERABEND, P. (1981b). "Introduction: Scientific Realism and FEYERABEND Realism." *Realism, rationalism and scientific method, Philosophical Papers Volume 1*. Cambridge, Cambridge University Press: iii-xvi.
- FEYERABEND, P. (1981c). "Historical Background: Some Observations on the Decay of the Philosophy of Science". *Problems of Empiricism. Philosophical Papers Volume 2*. Cambridge, Cambridge University Press: 1-33.

- FEYERABEND, P. (1981d). "More Clothes from the Emperor's Bargain basement: a Review of Laudan's Progress and its Problems". *Problems of Empiricism. Philosophical Papers Volume 2*. Cambridge, Cambridge University Press: 231-246.
- FEYERABEND, P. (1981e). *Tratado contra el método*. 2ª ed. Madrid: Tecnos.
- FEYERABEND, P. (1987a). "Putnam on Incommensurability: Comments on Reason, Truth and History." *British Journal for the Philosophy of Science* 38: 75-81.
- FEYERABEND, P. (1987b). "Reason, Xenophanes and the Homeric Gods." *The Kenyon Review* 9:12-22.
- FEYERABEND, P. (1987/2005). *Adiós a la Razón*, Tercera edición. Madrid, Ténos.
- FEYERABEND, P. (1989). "Realism and the Historicity of Knowledge." *Journal of Philosophy* 86: 393-406.
- FEYERABEND, P. (1991a). *Three Dialogues on Knowledge*. Cambridge, Basil Blackwell.
- FEYERABEND, P. (1991b). *Diálogos sobre el conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- FEYERABEND, P. (1991/2003). *Provocaciones Filosóficas*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.
- FEYERABEND, P. (1992). "Review of Science and Relativism. Some Key Controversies in the Philosophy of Science. By Larry Laudan." *Isis* 83: 367-368.
- FEYERABEND, P. (1993/2008). *Against Method. Third Edition*. London, Verso.
- FEYERABEND, P. (1994/1995). *Matando el tiempo. Autobiografía*. Madrid, Debate S.A.
- FEYERABEND, P. (1994/1999). *La Conquista de la Abundancia. La abstracción frente a la riqueza del ser*. Barcelona: Paidós.
- FINOCCHIARO, M. (1973). "Review of I. Lakatos and A. Musgrave, Criticism and the Growth of Knowledge." *Studies in History and Philosophy of Science* 3: 361.

- GELLNER, E. (1975). "Review of Beyond Truth and Falsehood." *The British Journal of Philosophy of Science* 26: 331-342.
- GIEDYMIN, J., (1971). "Consolations for the Irrationalist." *British Journal for the Philosophy of Science* 22: 39-53.
- GRUNFELD, J., (1984). "Feyerabend's Irrational Science." *Logical Analysis* 27: 221-232.
- HATTIANGADI, J. (1977). "The Crisis in Methodology: Feyerabend." *Philosophy of the Social Sciences* 7: 289-302.
- HATTIANGADI, J. (2000). "Two Concepts of Political Tolerance." *The Worst Enemy of Science? Essays in memory of Paul Feyerabend*. J. Preston, G. Munévar and D. Lamb (eds.). New York, Oxford University Press: 125-147.
- HORGAN, J. (1993) "Paul Karl Feyerabend: El Peor Enemigo de la Ciencia", *Investigación y Ciencia* 201: 34-48.
- HOYNINGEN-HUENE, P. (2000a). "Paul K. Feyerabend. An Obituary". *The Worst Enemy of Science? Essays in memory of Paul Feyerabend*. J. Preston, G. Munévar and D. Lamb (eds.). New York, Oxford University Press: 3-15.
- HOYNINGEN-HUENE, P. (2000b). "Paul K. Feyerabend and Thomas Kuhn". *The Worst Enemy of Science? Essays in memory of Paul Feyerabend*. J. Preston, G. Munévar and D. Lamb (eds.). New York, Oxford University Press: 102-114.
- HOYNINGEN-HUENE, P., SANKEY, H. (eds). (2001). *Incommensurability and Related Matters*. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.
- HAHN, H., NEURATH, O y CARNAP, R. (2002). "La concepción científica del mundo: el Círculo de Viena." *REDES* 18: 103-149.
- HUME, D. (2004). *Investigación sobre el entendimiento humano*. Madrid: Istmo.
- KANT, I. (2003). *Crítica de la razón pura*. Buenos Aires, Losada.
- KUHN, T. (1970). *The Structure of Scientific Revolutions*. 2^{da} ed. Chicago, Chicago University Press.

- KULKA, T. (1977). "How far does anything go? Comments on Feyerabend's Epistemological Anarchism." *Philosophy of the social sciences* 7: 277-287.
- LLOYD E., (2000). "Feyerabend, Mill, and Pluralism". *The Worst Enemy of Science? Essays in memory of Paul Feyerabend*. J. Preston, G. Munévar and D. Lamb (eds.). New York, Oxford University Press: 115-124.
- MUNÉVAR, G. (1999). "Reviews Symposia: Radical Fallibilism vs Conceptual Analysis: The Significance of Feyerabend's Philosophy of Science". *Metascience* 8: 216-226.
- MUNÉVAR, G. (2006). *Variaciones filosóficas sobre temas de Feyerabend*. Germán Guerrero Pino (Comp.). Caracas, Programa editorial Universidad del Valle.
- NICKELS, T., (1998). "La Epistemología según Feyerabend." *Cinta de Moebio* 4: 123-129.
- OBERHEIM, E., (2006), *Feyerabend's Philosophy. Quellen Und Studien Zur Philosophie*. Berlín, Walter de Gruyter.
- OBERHEIM E., HOYNINGEN-HUENE P., (1997). "Incommensurability, Realism and Metaincommensurability." *Theoria* 12: 447-465.
- OBERHEIM E., HOYNINGEN-HUENE P., (1999). "Reviews Symposia: Radical Fallibilism vs Conceptual Analysis: The Significance of Feyerabend's Philosophy of Science." *Metascience* 8: 226-233.
- PEROVICH, A. (1991). "Incommensurability, its Varieties and its Ontological Consequences", en *Beyond reason: essays and the philosophy of Paul Feyerabend*, Gonzalo Munevar (ed.), Boston Studies in the Philosophy of Science, v.132, Washington, pp. 313-328.
- PRESTON, J., (1997). *Feyerabend. Philosophy, Science and Society*. Oxford, Blackwell.
- PRESTON, J. (2000). "Science as Supermarket: 'Post-Modern' Themes in Paul Feyerabend's Later Philosophy of Science". *The Worst Enemy of Science? Essays in memory of Paul Feyer*

-
- rabend*. J. Preston, G. Munévar and D. Lamb (eds.). New York, Oxford University Press: 80-101.
- RIBES, D. (1989). "Introducción: Pluralismo teórico y límites de la ciencia." *Feyerabend P. K., Límites de la ciencia. Explicación, reducción y empirismo*, Barcelona, Paidós: 9-35.
- ROSSI, P. (1975). "Hermeticism, Rationality and the Scientific Revolution." *Reason, Experiment and Mysticism in the Scientific Revolution*. Righini Bonelli M.L., Shea W.R. (eds). London, Macmillan.
- SANKEY, H. (1994). *The Incommensurability Thesis*. Aldershot, Avebury.
- SANKEY, H., HOYNINGEN-HUENE, P. (2001). "Introduction." *Incommensurability and Related Matters*. Hoyningen-Huene, P., Sankey, H. (eds). Dordrecht, Kluwer Academic Publishers: vii-xxxiv.
- THEOCHARIS, T., MIHALIS, P., (1987), Where Science Has Gone Wrong, *Nature* 329: 595-598.
- VAN FRAASSEN, B. (2000). "Sola Experientia? Feyerabend's Refutation of Classical Empiricism." *The Worst Enemy of Science? Essays in memory of Paul Feyerabend*. J. Preston, G. Munévar and D. Lamb (eds.). New York, Oxford University Press: 28-36.
- WATKINS, J. (2000). *Feyerabend among Popperians 1948-1978. The Worst Enemy of Science? Essays in memory of Paul Feyerabend*. J. Preston, G. Munévar and D. Lamb (eds.). New York, Oxford University Press: 47- 57.
- WORRALL, J. (1978). "Against too much Method." *Erkenntnis* 13: 279-295.